

LA PUEBLA DE ARGANZÓN

La Puebla de Arganzón se encuentra a orillas del río Zadorra, custodiando la entrada al desfiladero de Las Conchas. Su situación geográfica convirtió a este lugar, desde antiguo, en un importante cruce de caminos y en un paso obligado para los peregrinos que, siguiendo la ruta de Bayona a Burgos, se dirigían a Santiago.

Este pueblo es sucesor del antiguo *Arganzón*, desaparecido a mediados del siglo XVIII. Sus restos se encuentran a kilómetro y medio del lugar. El primitivo poblamiento aparece citado por primera vez en el año 871. La nueva Puebla nació como consecuencia del enfrentamiento fronterizo entre Castilla y Navarra en las postrimerías del siglo XII. Frente al navarro Treviño, surge la castellana Puebla, con la finalidad de acoger y agrupar a la población rural que se encontraba dispersa en la zona. Se trata de una villa con un modélico trazado medieval, que, en 1191, recibió de manos del rey castellano Alfonso VIII un fuero.

La Puebla de Arganzón fue una villa amurallada y su caserío sigue estando hoy día prácticamente inscrito dentro de la antigua cerca. Su plano se adaptó a las murallas y no al revés. Tiene un trazado muy regular, que se adecua a un gran eje longitudinal con puertas a sus lados. Paralelas a este eje principal, discurren otras dos calles, que se interrumpen por dos vías transversales.

Antiguamente tuvo cuatro puertas. Una al norte y otra al sur, que aún se conservan. Una tercera, la más importante, controlaba el puente sobre el río Zadorra, el lugar más fácil de defender, que servía de refugio en caso de ataque. En el lado opuesto de la calle del Puente, se abría el Arco de Santa María, denominado así por encontrarse cerca de la parroquia. Este último fue destruido hace varios años para ensanchar la salida del pueblo. Las murallas y las puertas aseguraron el cobro del portazgo, cuyo ingreso se destinaba, entre otras cosas, a mejorar la conservación de los puentes sobre el Zadorra.

Muchas de las casas conservan la estructura y los entramados medievales. Se disponen formando cerradas y regulares manzanas. Algunas de ellas aprovechan los pocos restos de muralla para levantar sus muros.

Lo más significativo del patrimonio artístico de La Puebla de Arganzón es la **iglesia de Nuestra Señora de la Asunción**. Se trata de una iglesia tardo-gótica, de finales del siglo XVI, que luce en su interior un maravilloso retablo renacentista.

Hay que mencionar también el puente medieval, de origen romano. Fuera de las hoy desaparecidas murallas merece la pena detenerse en el antiguo hospital de peregrinos de San Juan Evangelista y en la ermita de Nuestra Señora de la Antigua.